

3. DEL REINO DE LAS TINIEBLAS AL REINO DE LA LUZ

Texto Bíblico: Colosenses 1:13.

INTRODUCCIÓN

Antes de hablar de estos dos reinos; primero trataremos el significado de estas dos palabras: TINIEBLAS y LUZ, según el diccionario de la Real Academia Española.

Las Tinieblas:

- Es la falta de luz.
- Es la suma de la ignorancia y la confusión. Es el alejamiento de Dios, es la muerte, es la obscuridad por falta de luz moral. Es corrupción y pecaminosidad.
- La obscuridad limita la existencia de la vida.
 - ◆ Nada puede reproducirse en las tinieblas, excepto ciertas formas inferiores de vida que hacen más sombrías las tinieblas.
 - ◆ La podredumbre se prolifera más rápidamente en la obscuridad.

La Luz:

- Es un agente físico que hace visible los objetos.
- Es energía, la luz es ver.
- Es comprensión y conocimiento, es libertad del temor, es ser libre.
- Es el medio que da vida a las plantas.
- A la luz, se la puede medir en su velocidad (300.00 km x seg²). Podemos medir los efectos de la luz.
- Es un tipo de onda; una partícula subatómica, llamada “fotón”

Ahora observemos el significado de estas palabras frente a las enseñanzas de la Biblia, luego entenderemos mejor lo que significa el reino de las tinieblas y el reino de la luz.

I. LAS TINIEBLAS Y LA LUZ SEGÚN LA BIBLIA

A. LAS TINIEBLAS

1. Se usa simbólicamente para referirse a la ignorancia espiritual (Salmo 82:5; Isaías 60:2).
2. Se lo usa para referirse a la maldad (Proverbios 4:19; Isaías. 5:20).
3. Se usa para referirse a la condición espiritual resultante del descuido de la verdad o la indiferencia a ella (Mateo 6:23; Lucas. 11:35).



4. Se lo relacionan con las dificultades y problemas de la vida (2 Samuel 22:29).
5. Son la confusión y la incertidumbre (Job 12:25).
6. Tinieblas hubo cuando Cristo murió (Mateo 24:29).
7. Las tinieblas también anunciarán la proximidad de su venida (Apocalipsis 6:12).
8. En el plano espiritual, el pecado ocasiona la oscuridad moral e impide el crecimiento espiritual, anulando por completo la percepción de los temas sagrados (Juan 3:19-20).
9. La oscuridad o tinieblas identifica al gobierno de Satanás y su séquito de demonios, se los llama: “las potestades de las tinieblas” (Efesios 6:12; Lucas 22:53).

B. LA LUZ:

1. Dios es LUZ (I Juan 1:5,7). Dios es la luz perpetua (Isaías 60:18,20).
2. La luz es una cualidad de la naturaleza de Dios, Dios manifiesta esta cualidad en el plano supremo en la vida espiritual, en un grado superlativo. Ante sus ojos no puede existir la oscuridad del pecado (Habacuc 1:13).
3. Cristo es luz (I Juan 12:46; 8:12; 1:7-9). Él es la misma esencia de la luz (Salmo 104:2). Por eso David proclama: “Jehová es mi luz”.
4. Cristo, en la Biblia (S. Juan 8:12; 9:5), es descrito muchas veces como la luz de la verdad y la salvación que rasga las tinieblas del pecado y la depravación. El vino a

alumbrar e iluminar al mundo con su poder Salvador.

5. Su palabra es luz (Salmo 119:105).

El creyente que sigue a Cristo, la fuente de luz y de su palabra, también se transforma en luz. “Vosotros sois la luz del mundo” (S. Mateo 5:14).

II. EL REINO DE LAS TINIEBLAS

1. Historia del Reino de las Tinieblas (Isaías 14:12-14).
 - a. Comenzó en el cielo con la pretensión de Lucifer de “Usurpar el trono, el trono de Cristo”. Él quería ser “Semejante al Altísimo” (Isaías 14:14). Mas no en carácter sino que El codició el trono, la posición y la autoridad de Cristo quería solo ser semejante en esto. Así es como comenzó su reino de tinieblas en el cielo.

Después de haber despreciado todas las oportunidades que Dios le dio para arrepentirse, fue echado del cielo, al único lugar en el universo al que le faltaba visitar para introducir en nuestros primeros padres sus ambiciones de dominio, de poder y de rebelión contra Dios, induciéndolos a la desobediencia abierta a las órdenes de Dios.

Con la caída de nuestros primeros Padres (Génesis, 3:5-7). Se introdujo el reino de las tinieblas, y este se estableció en la tierra.

Con su desobediencia nuestros primeros Padres, aceptaron a otro gobierno, al gobierno del usurpador (Génesis 3:6).

“Eva infatuada, halagada y hechizada, no descubrió el engaño. Codició lo que Dios había prohibido, *desconfió de su sabiduría*



(la sabiduría de Dios). Echó a un lado la fe, la llave del conocimiento” (La Educación, pág. 24).

“En la fruta no había nada de venenoso y el pecado no consistía meramente en ceder al apetito. La desconfianza en la bondad de Dios, la falta de fe en su palabra, el rechazo de su autoridad, fue lo que convirtió a nuestros primeros padres en transgresores, e introdujo en el mundo el conocimiento de Malaquías. El hombre perdió todo., porque prefirió oír al engañador en vez de escuchar a aquel que es la verdad, el único que tiene entendimiento” (Ídem, Pág. 25).

Desde ese momento Satanás es declarado el PRÍNCIPE DE ESTE MUNDO (S. Juan 12:31). También es llamado el “dios de este siglo” (2 Corintios 4:4). “Príncipe de las Potestades del Aire” (Efesios 2:2).

Así, Satanás se constituyó en Rey del reino de las tinieblas en el escenario de la tierra, y tiene como súbditos a los seres humanos que permanecen en su vida de pecado y rebelión contra Dios. Satanás tiene sus secuaces, “los demonios” quienes hacen su obra de maldad alejando a los seres humanos del reino de la luz.

2. ¿En qué condición están los Seres Humanos que Nacemos en este Reino de la Tinieblas?

Debido a lo que dice el apóstol San Pablo en Romanos 3:23: Todos los seres humanos somos pecadores, destituidos de la gloria de Dios. Por lo tanto nacemos en este reino de las tinieblas con naturaleza pecaminosa. Tenemos Naturaleza Pecaminosa

a. “Desde que nacemos ya tenemos las tendencias y las inclinaciones para mentir y desviarnos” (Salmo 58:3).

b. En la iniquidad hemos sido formados (Salmo 51:5). Nuestros genes ya tienen las taras y flaquezas de nuestros progenitores.

c. El Profeta Isaías usa una figura literaria de un cuerpo enfermo en su totalidad. Para expresar que el ser humano no tiene en su Ser nada sano, moralmente hablando. Sin Dios, todo está enfermo (Isaías. 1:6).

3. Los actos del Ser Humano son pecaminosos

a. Aquello que no es correcto y bueno hacer, hacemos (Romanos 7:15, 19-20).

EL apóstol Pablo dice: “NO hay justo ni aún uno” (Romanos 3:10).

El profeta Isaías compara los actos humanos como “trapos de inmundicia” (Isaías 64:6).

EL Profeta Jeremías dice: “Engañoso es el corazón, más que todas las cosas, incorregible” (17:9).

4. En esta condición somos Esclavos del Poder de este reino.

a. Somos esclavos de nosotros mismos, de los hábitos que se constituyen en un poder que nos ata (2 Pedro 2:19).

Los pecados que en forma continua cometemos, nos convierten en ESCLAVOS (Juan 8:34).

En esta condición de esclavitud total, nos sometemos al Dominio del Reino de las Tinieblas (Gálatas 3:19; 1 Corintios 2:12).

El Ser Humano obedece fácilmente a sus malos hábitos vive para sí (Romanos 6:16).



El que vive bajo este dominio implacable del rey del reino de las tinieblas, practica y obedece a los deseos del diablo, representado en todas las actitudes que apuntan a su naturaleza pecaminosa y que lo ponen en enemistad contra Dios y contra el prójimo (2 Timoteo 3:2-6). Estas son las características que distinguen a los súbditos de este reino:

- ◆ Idolatría en todas sus formas
- ◆ Amantes de sí mismos (egoístas)
- ◆ Gananciosos (materialistas) amantes del dinero, infieles y deshonestos con Dios.
- ◆ Presuntuosos (dicen lo que no son)
- ◆ Soberbios (orgullosos) Altivos contra Dios y su prójimo
- ◆ Blasfemos, rechazan las invitaciones de Dios, calumniadores, ultrajadores.
- ◆ Desobedientes a las leyes de Dios y del ser humano
- ◆ Ingratos. A pesar de los beneficios que han recibido de Dios y de sus Padres no son agradecidos. Producto de su autosuficiencia.
- ◆ Impío. NO toman en cuenta a Dios en sus vidas para nada.
- ◆ Sin afecto natural, Insensibles.
- ◆ Implacables, Irreconciliables.
- ◆ Difamadores calumniadores.
- ◆ Intemperantes, que solo satisfacen sus propios impulsos sensuales. Viciosos.
- ◆ Crueles llenos de maldad.
- ◆ Aborrecedores de lo bueno, que no aman el bien.
- ◆ Traidores, seductores.
- ◆ Impetuosos, arrebatados, precipitados.
- ◆ Infatuados, Cegados por el orgullo.
- ◆ Amadores de los placeres antes que de Dios. Viven de sus pasiones.
- ◆ Con apariencia de Piedad. Son las características externas de la religión:
- Asistencia a la iglesia;

- dan ofrendas, diezman, guardan el sábado.
- leen sus Biblia, hasta hacen obra misionera.
- Solo se identifican superficialmente con la iglesia.
- ◆ Niegan la eficacia de la Fe.
- ◆ Niegan el Poder de Dios que fortalece la voluntad del hombre para erradicar las tendencias pecaminosas de su vida.

Esta es una pequeña lista de los deseos diabólicos que sus súbditos practican en el Reino de las Tinieblas.

III. CRISTO PLANTÓ SU CRUZ EN EL REINO DE LAS TINIEBLAS PARA LIBERARNOS Y TRASLADARNOS AL REINO DE LAS LUCES

1. El vino para: Librarnos y Rescatarnos: (Colosenses 1:13).

Librarnos: Cristo es llamado el *Libertador* (Romanos 11:26). Es el que nos rescata de la servidumbre de Satanás (Mateo 20:28). Su muerte fue el Precio que Cristo tuvo que pagar para libertarnos del pecado, porque [...] “sin derramamiento de sangre no hay remisión de nuestros pecados” (Hebreos 9:22). La muerte de Cristo fue una muerte vicaria.

2. Nos libró de la Potestad de la Tinieblas (vers. 13).

Cristo el vencedor divino ha rescatado a sus santos del reino del mal donde preside el príncipe de las tinieblas como un tirano implacable. Ya no estamos más sujetos a una autoridad usurpadora “[...] Para esto vino el Hijo de Dios, para destruir las obras del diablo” (1 Juan 3:8).



3. Nos trasladó y transportó del Reino de la Tinieblas al Reino del Hijo, al de la Luz (Colosenses 2:15).

Con su cruz plantada en el reino de las tinieblas, Cristo nos conduce por la fe al reino de la gracia (Romanos 5:8,21). “Cristo murió por nosotros [...] para que también la gracia renaciese por la justicia, para vida eterna en Cristo” al que cree (Juan 3:16).

4. Qué significa la Gracia de Dios y Vivir en el Reino de la Gracia el reino de la Luz.

- a. La palabra **Gracia** vienen del griego **Járis**, su primer significado señala lo siguiente: es una expresión o gesto de buena voluntad de parte de Dios para con la humanidad pecadora. Con el objeto de: concederles todo el favor divino; darles de su amor con mucha generosidad, sin límites; de darles un beneficio especial de brindarles su suprema consideración a través de Cristo (1 Corintios 16:3; 2 Corintios 8:4).

Es el abundante amor divino para con los pecadores en la persona de Cristo, el Espíritu Santo y de Dios el Padre (Romanos 1:21, 30, 32, 18, 25, 24, 27). Pablo describe al ser humano pecador, que vive negando a Dios, que está en abierta rebelión contra El, pervirtiendo su verdad; que ha vivido deshonrando el nombre de Dios y lo ha despreciado. Ha blasfemado el nombre de

Dios. A este ser Humano que no merece en lo más mínimo, de su consideración de la amante bondad divina, y a pesar de todos estos actos de rechazo, Él está dispuesto a considerarnos con mucho amor. Esta es su Gracia.

El segundo significado es: Dios ha continuado considerando al hombre con amor, con paciencia, con bondad, para que este grande amor lo lleve al hombre al arrepentimiento (Romanos 2:4).

Su amor transformador ilimitado abarca a todas las personas, no sólo para perdonarlos, sino para que su poder activo, lo salve y lo transforme en Cristo Jesús (Romanos 1:16; 12:3; Efesios 2:8).

El Pecador entra en este Reino, cuando llevado por el poder del Espíritu Santo hacia Cristo, llega a tener por Cristo una profunda admiración y amor por todo lo que El hizo por El. Reconoce su propia impotencia y necesidad. Lo acepta por la fe a Cristo como a su Salvador Personal y se entrega a Él. La vida perfecta de Jesús, su obediencia perfecta hasta la muerte le proporciona su justificación, y luego mediante su unión con Cristo, el cristiano recibe la promesa de su salvación y el poder vitalizador que transforma su vida. Así, la persona entra en el reino de la Gracia (Romanos 5:17; 3:24; 3:28).

CONCLUSIÓN

Antes, viviendo en el reino de las tinieblas, hemos permanecido, bajo el dominio del Tirano y rebelde usurpador del gobierno divino. Hemos vivido cumpliendo sus deseos. Hemos vivido en abierta rebelión contra Dios y su Palabra.

Sin embargo, llegó Cristo mismo a plantar su cruz en el reino de las tinieblas para libertarnos del veneno del pecado. Así mismo como en los días de Moisés (Números 21:8, 9), cuando el pecador mordido por la serpiente venenosa miraba a la serpiente de bronce y vivía, así la cruz de Cristo devuelve la vida al que mira a ella. Hoy, esa cruz de Cristo, levantada en el desierto del pecado, y



nosotros todos mordidos por el pecado de la desobediencia, el orgullo, el egoísmo y la impureza, podemos mirar por la fe hacia la cruz y vivir.

Es la cruz de Cristo, la que nos da acceso al reino de la Gracia, al reino de la luz. En este contexto de salvación, somos llamados hijos de Dios, verdaderos mayordomos de los bienes de nuestro Señor. Es aquí en esta experiencia donde se inicia la verdadera mayordomía. La mayordomía se inicia con nuestra Salvación, reconociendo a Cristo como a nuestro verdadero Señor y dueño de nuestras vidas. Él nos compró con su sangre preciosa. Si vivimos aun en el mismo espíritu de codicia y egoísmo, entonces Satanás se apodera del ser humano independizándolo de Dios y convirtiéndose el en un falso dueño e induciendo al ser humano a pensar que es dueño de todas las cosas materiales que posee.

Usted y yo podemos mirar a la cruz y vivir. Vivamos en Cristo hoy. Acéptelo una vez más por la fe, confíe en sus palabras y diga:

“Te acepto querido Jesús como a mi único Señor y Salvador Personal. Que el Espíritu Santo nos conceda esta seguridad hoy y vivamos una nueva experiencia en el reino de la gracia, el reino de la luz y tener a Jesús como el verdadero Señor de mi vida” Amén.

[Volver al Índice](#)

